

PORTA
PAÑO

PUBLICACIÓN SEMANAL

APARECE LOS DOMINGOS

Oficinas de Redacción y Administración:
SAVEDRA 553

Los sindicalistas y los canteristas de Cerro Sotuyo

Es una cuestión elemental que el que se alista solo, proclamándose superior a los demás, de los que cree no necesitar, no tiene por qué reclamar luego una solidaridad que él mismo repudió, para que antes no quisiera prestarse y que sólo invocaba ahora porque le hace falta o puede salvarlo.

Y si, cuando, además de haberse cortado solo (o con un corto número de amigos) ha hecho lo posible porque los demás se aialen también, rompan su concierto y acudan a celebrar a los amigos—de los que están prendados como mueras sugestionadas, de los que imitan las gracias como niños enamorados de un clown—; si, cuando, además de cortarse solos, han combatido por todas las armas, incluso las de la ironía, el concierto de los otros, empezando por negar su eficacia y concluyendo por negarlo del todo; entonces la contradicción resulta doblemente y no tiene justificación sino en los sentimientos más bestiales, en el egoísmo, en la ignorancia de todo cambio o reciprocidad, en la ausencia de todo sentimiento social o humano.

Tal había acontecido con los canteristas de Cerro Sotuyo y con otros gremios y otros trabajadores más, a quienes mantenían bajo su sugestión los «amigos», que repudiando a la F. O. R. A., considerándose lo suficientemente fuertes con estos amigos, se han mantenido siempre aislados, desdoblados para con los demás trabajadores no iniciados en los secretos goces de su culto, brutalmente materialistas y egoístas, deseando que los demás lo fueran también para no tener a su frente las acciones que ellos no estaban dispuestos a realizar por el porvenir o la transformación de la sociedad;—y que ahora, metidos en una cascada, impulsados para salir de ella, apelan a la solidaridad por que les hace falta, reclaman ahora porque es lo que puede salvarlos!

Tal había acontecido con los canteristas de Cerro Sotuyo, a estar a lo que de ellos y de otros gremios conseguían continuamente en su periódico los amigos: pero tal había ocurrido, justo es decirlo en desgarro de los trabajadores sugestionados o engañados, por una exclusión de estos «amigos», interesados en mantener su sugestión, interesados en hacer del «sindicalismo» que ellos propagaban un secreto de iniciados con su correspondiente estampilla de selección interesados en que los trabajadores que celebran sus ocurrencias—sus rajaduras de boca, sus desordenes e inmorales sugestionas—consideren despreciablemente, como a seres inferiores, a los trabajadores que no les ven la risa ni pueden festejarlos; interesados en que los gremios que ellos manejan se consideren lo suficientemente fuertes y seguros con la selecta doctrina «sindicalista», para no buscar la unión de los demás, practicando con ellos el cambio y la reciprocidad.

Como siempre, que el pez grande rompe las mallas y los chicos quedan en la red, los pobres obreros canteristas de Cerro Sotuyo, que sólo daban su creyeron lo suficientemente fuertes con los amigos (o sea con la Confederación) y dueños de una fuerza incontestable con la doctrina «sindicalista», han sido confundidos por los suodictos amigos a una situación insoluble.

Su cantada influencia que siempre se redujo a cero, se la pintaron ellos con las más enormes palabras. Y los canteristas de Cerro Sotuyo, que hace tiempo están en huelga, y desesperaban ya triunfar sin la solidaridad y el apoyo de los otros trabajadores, recurrieron entonces a ellos, que no tuvieron el poder de confesar la verdad, ni en esas circunstancias, y a fin de seguir manteniendo su sugestión, mientras se rajaban la boca hablando de la Federación, dirigieron una nota *pour la gallerie* a los gremios adheridos a ésta pidiendo solidaridad para los canteristas de Cerro Sotuyo.

No saben los canteristas de Cerro Sotuyo que la Federación ha resuelto no aceptar más patrocinadores y que la intromisión de estos amigos plantea más o menos el mismo problema de Rosario para la prestación de la solidaridad!

Los amigos, sin embargo, querían seguir extendiendo su sugestión y a través de ella hacer pasar a los canteristas de Cerro Sotuyo y a otros gremios y otros trabajadores más, movidos sólo por el resorte de su egoísmo, seguirán haciendo lo posible por mantenerlos aislados, porque contribuyan también a aislar a algún otro gremio de la Federación, sin perjuicio de pedir solidaridad cuando les haga falta!

Verdadera obra de amor sería sacar a estos y a todos los trabajadores de la sugestión de los «amigos». Y si es preciso, para que la sugestión cese, producir un acto como el de Rosario, vamos... la Federación debe estar dispuesta! Se trata que la solidaridad obra, que tan costosa es al trabajador, aprorche también a la armonía obrera; que ella no sea manejada por interpersonas políticas, o simplemente obreros ambiciosos—para hacer cundir la división y prosperar ellos.

Rofía a la vista!

No le basta a la policía de Buenos Aires con las infamias que comete; no le basta con ser dueño de todo el poder, con arrastrar o conducir a la comisaría de investigaciones a cuantos trabajadores se le ocurre para que juegue con ellos el señor Foppiano, como galleta segura de su presa, con asustados ratones—sino que, insultante y perversa, quiere hacerse presente, mantenerse como rofia a la vista para que nos acostumbremos a sufrirla, para que nos acostumbremos a aguantarla!

Frente a la casa donde una había estado de esas inofensivas figuras de hierro, plantada cada sobre las patas de atrás, inmóvil en la posición que le mandaron poner los amos, tendiendo a todos lados la nariz ventoseadora, los ojos inmundos y lacrimosos, como figuras, no como órganos que traheran la simpatía humana; vestida de negro como huérfano y la galera aplandada sobre la cabeza que podía servir de molde para fabricar una calavera... Es una asquerosidad salir, entrar, tener presente a todas horas esta figura, que representa el mejor papel que, a saber, hacer ciertos niños de familia en Buenos Aires! Verdaderas cabezas de «llamador» que las hacen colocar en el patio de una casa de compañeros o en la portón de un vecino y que los amos, una señora, vienen, llaman, hacen salir a la víctima y a su llován...

No! No le basta a la policía de Buenos Aires con las infamias que comete, sino que para matar toda alegría, hasta en los momentos de abandono y más intimidad, quiere hacerse presente, como rofia a la vista!

Rofa a la vista, quiere decir, para la mujer hacendosa y para el hombre «amano» para conservar limpia su casa, venir con las escuelas. Buenos Aires! Buenos Aires! Sería perificado de muchas cosas! Muchos niños de familia te deshonran! Tienes muchas cabezas aplandadas, como moldes para fabricar calaveras, que practican impudicamente la profesión de la alcahuetería; con ella nutren sus panzas blancas como sapos, con ella visten decente y negro como huérfanos y con ella también, a cuevas, cargá que no pueden largar, van a gritar «patria» frente a los balcones de los gobernantes y y cantan el himno alrededor de su pirámide!

NECESIDAD DE LA AUTONOMIA SUS CAUSAS Y EFECTOS. MI ACTITUD Para los Ebanistas...

La autonomía de nuestra organización como medida eficaz en pro del engrandecimiento y desarrollo de la institución ha sido una iniciativa simpática lanzada por un grupo de compañeros del gremio, interpretando una necesidad sentida desde hace tiempo. Libres, pues, de todo interés partidista o dogmático, vamos a estudiar en el presente artículo el porqué creemos y propagamos al gremio de ebanistas la imprescindible necesidad de su autonomía. Tan pronto como fue conocida nuestra opinión sobre esta noble iniciativa, un despertar general se produjo en el gremio.

Y bien, compañeros; acogida nuestra idea en todos los sitios, con entusiasmos unos e indiferencias otros, el hecho material es que hemos conseguido en buena fe, romper la moldura que parecía haberse encostrado en el gremio.

En LA PROTESTA y en «El Obrero en Madera» se publicaron una serie de artículos demostrativos sobre el presente tema, donde se hacía un estudio sobre la ineficacia de la Confederación como institución seria y representativa de los intereses morales de nuestra organización. Declarar la autonomía de los ebanistas, es afianzar los intereses exclusivos del gremio, es sancionar la armonía de sus asociados rasgando de una vez por todas el cortinado cenicado que aquella institución nos tendía, para dar paso a la luz plenitud que nos alumbrará en la nueva senda de la emancipación.

La C. O. R. A. carece de la confianza de los trabajadores de la región Argentina, por su propia ineptitud e incapacidad para orientar a la clase trabajadora en el vasto problema de la lucha social. Cuando en los momentos difíciles, el proletariado argentino se apresura del pánico, por los hechos que son del dominio de los compañeros, la Confederación demuestra públicamente su fracaso como entidad representativa; su misión en esos momentos de prueba, se concretaba a la publicación de algún manifiesto que cual hoja de reclamación era leída con indiferencia cuando no se apollaban... en la secretaría confederal.

La Sociedad de Ebanistas no ha necesidad que la Confederación oriente sus pasados movimientos, por cuanto que en nuestro gremio hay elementos capacitados que en el lugar de la explotación han sabido afrontar los conflictos que ineludiblemente se producen entre el capital y el trabajo.

El problema de la carestía de la vida parece cosa sin importancia para la Confederación; sus conferencias y milnes contra el voto obligatorio también brillaron por su ausencia. El proceso contra las ideas antilaboristas no despierta interés tampoco en la Confederación. La campaña contra la ley social que se realizó últimamente fracasó por la estrechez de criterio de algunos sindicalistas que dirigían la Confederación, pues sólo a ellos se les ocurre que en una agita-

ción popular no tomen parte activa los compañeros intelectuales.

Blasfemar contra las «capillas» ideológicas y luego solicitar el concurso para un acto público de los sindicalistas intelectuales—al doctor tal o el periodista cual—es crear una nueva «capilla» que responda étnica y exclusivamente al sindicalismo crítico.

Apuntadas todas estas anomalías, el lector podrá hacerse un juicio desapasionado, y se dará cuenta de la necesidad que tiene nuestro gremio de declarar su autonomía. En nuestro carácter de obreros amantes del progreso, evolucionistas: enamorados de la libertad, proponemos a nuestro sindicato mediocriterio, este asunto, y hallar, como así lo creemos, sus causas y efectos.

Demóstranos en el capítulo que antecede las causas por lo cual propagamos la autonomía, vamos a analizar brevemente los «efectos» que se producirán una vez realizada esta iniciativa.

El argumento trivial que exponen nuestros contrincantes en contra de la autonomía carece en su fondo de seriedad y no puede ser discutido sin antes hacerse la siguiente interrogación: ¿Disminuyen nuestros intereses gremiales con compañeros explotados, con hombres que luchan por un bien común, o con adversarios que quieren prevalecer e imponer su voluntad sin escrúpulo?

Nosotros, compañeros, deseamos el valor etimológico de la palabra, y ellos (los sindicalistas) quieren imponer que la Sociedad de Ebanistas permanezca adherida a la Confederación por así conviene a los redactores de «La Acción Obrera».

Los efectos que producirá en el gremio la aceptación de la proposición que prestamos serán profundos y de resultados positivos; los personalismos nefastos irán desapareciendo paulatinamente en beneficio de la organización.

Las diversas escuelas ideológicas que campean en la sociedad podrán armonizar por hallarse la organización libre de la influencia de una de las partes inamovibles, la Confederación. Los numerosos compañeros que están retirados, aunque se quiera negar, irán cesando de nuevo a la lucha olvidando viejos rencores.

Cuando se plantea un conflicto de carácter local, regional, o internacional, que lleva como fin el reclamo de justicia para el pueblo, la Sociedad de Ebanistas podrá lidiar con sus hermanos de infortunio, cada vez que de estos sea reclamada la solidaridad. Con nuestra autonomía no se separan las relaciones con el resto del proletariado como intencionalmente se ha dicho. Ezbazados a largos rasgos los beneficios que para el gremio reporta su autonomía, voy a tratar en otro capítulo muy a pesar mío—sigo que interesa a los compañeros estar en antecedentes sobre mi actitud en este asunto.

Enemigo soy de ocuparme de mi personalidad, pero ya que hay causas para ello que no puedo resistir, impondré a los camaradas del gremio de mi actitud como partidario de la autonomía y como colaborador de la Sociedad de Ebanistas.

Unificada la idea de la autonomía por un buen número de obreros ebanistas y ilustrados, me dispuse propalar por medio de la prensa obrera y la palabra, la iniciativa, como es del dominio de los compañeros. Mi actitud en esta circunstancia está encuadrada en lo que en buena fe pensamos: «los que no obran como piensan no piensan completamente», ha dicho un pensador, y como relativamente se puede obrar de acuerdo con lo que se piensa, me permití no ser hipócrita, porque la hipocresía es la máscara de los espíritus triviales, y estos son los que pretenden desprestigiar con acusaciones pueriles, tales como las siguientes: Que estoy atraído de la mentalidad, que soy enemigo de la organización, que soy político... demos vuelta la hoja.

El hecho de estar atraído en la mentalidad por faltas continuas de trabajo, y que la comisión en mesa no hizo lugar a observación es el argumento... más sólido, que exponen como despreciable al que suscribe. Los otros cargos son tan fáciles que caen por su propio peso.

El presente artículo fué escrito para «El Obrero en Madera», pero me abstengo de publicarlo en este periódico, porque cuando el gremio lo lea ya estará resuelto el asunto de la autonomía. La comisión de los ebanistas, salvo algunos de sus miembros, inspirada tal vez en el espíritu sindicalista, llama asamblea extraordinaria para fin de este mes, con el exclusivo objeto de tratar este asunto, y a fin de ganarnos tiempo para que no terminemos de demostrar al gremio la necesidad de su autonomía.

José Lucena.

Más sobre «Regeneración»

Veo con pesar el ligero juicio que sobre los actuales de «Regeneración» se forman algunos camaradas tomando como base una apreciación individual (Juan Hublot) o la de otros (Moncaliano, Palacios y Mendoza) y digo esto porque, queridos compañeros de LA

Federación O. R. Argentina

Contra la carestía de la vida

Hoy cuarta conferencia en Nueva Pompeya (calles Treful y Saenz) a las 2 y 30 p. m.

Resumiendo todos los actos anteriores, el Domingo próximo se realizará El GRAN MITIN DE AGITACIÓN. Punto de concentración: Plaza Constitución, a las 2 p. m. Recorrido: Bernardo de Irigoyen, por ésta hasta Belgrano y por ésta a la plaza Colón.

PROTESTA, es una temeridad y hasta una grave injusticia que se comete contra los compañeros que integran el comité del Partido Liberal Mexicano, si ellos sinceramente combaten, animan e cooperan al sostenimiento a orientarse de la actual revolución de México hacia la conquista de las más amplias libertades, anatematizarlos o denigrarlos con tan escasas pruebas y de dudosas veracidad.

Creo, como Alsapuro, que el déficit de que nos habla Moncaliano podrían fácilmente justificarse del gobierno de México? ¿Explicáramos a todos los investigadores el destino de los fondos? La prudencia nos aconsejaría rehuir ciertas confidencias o pena de llevar la suerte de los sucesores presos en la cárcel. El estudio que sobre «Regeneración» y el movimiento revolucionario hiciera Hublot en los *Temps Nouveaux*, como también la adquisición de los compañeros redactores de LA PROTESTA (1) a la por él publicado, contrasta milagrosamente con el manifiesto del 25 de Setiembre de 1911 dado a publicidad por la Junta del Partido Liberal, el cual no solo no ha querido leer Hublot sino que inventó un manifiesto socialista, con Estadio, Presidente, etc., aparecido en el número de primero de año de «Regeneración» y cuyo número tengo a la vista, no encontrando tales sandeces, pero sí un manifiesto de la fecha que indico antes capaz de iluminar el cerebro de los Hublot, Moncaliano y otros.

«Regeneración» sigue su prédica constantemente de acuerdo con el manifiesto de la Junta, no encontrando en sus columnas nada que no tienda hacia el Comunismo Anárquico ni absolutamente nada que indique, quiera encumbrar a Magón o Zapata; antes al contrario, en sus columnas se ha protestado contra las palabras «magonismo» o «zapatismo» que maliciosamente empleaban los merca- chiles del periodismo. Es, pues, absolutamente imposible que la propaganda netamente anárquica de «Regeneración» e invariable hasta el momento, pueda encumbrar ninguna personalidad y es también lamentable que no preocupe tanto la mayor o menor irregularidad que pueda existir en la administración del periódico, como también el llamarse «margonismo», «incoherente y esteril» a su propaganda. ¿Qué nos queda qué decir de los mismos periódicos libertarios del mundo, de administración y propaganda?

Moncaliano, Palacios y Mendoza no son los más habilitados para destruir la obra de «Regeneración», aquí por su sospechoso cambio de frente, éstos por su actitud actual y después de la salida del periódico. Y si no vemos un poco cuando Palacios y Mendoza estaban al frente del periódico la revolución mejicana tenía el carácter de Revolución Social y hete aquí que a su salida, ipso-facto, los compañeros mejicanos en armas se trocaban en ambiciosos (sic) políticos. ¿Qué tal Critico, compañeros, criterio.

En mi concepto no debe darse cabida en las columnas de nuestro periódico (ni tampoco enviarse al canasto) una denuncia de tanta gravedad como la que nos ocupa, sin pasar antes por una rigurosa curetencia. Hay que tener siempre en cuenta que allá como aquí y en todas partes salen al campo de la discordia los desconformes de la obra de los demás (2), los fracasados, los faltos de criterio analítico y asalarados, olvidando inconscientemente que la noción de la prensa anárquica, lejos de sustentar ambiciones personales y bajas pasiones, es propagar nuestras doctrinas, analizar teorías y criticar los actos de nuestros enemigos.

Y bien. De acuerdo con la voluntad de varios camaradas: escribo estas líneas, para protestar por la precipitación en detractor a los compañeros de Méjico sin causa debidamente justificada y hacer constar nuestra opinión sobre el movimiento revolucionario de esa región y es que: el actual movimiento revolucionario se puede dividir en dos fracciones—la una, que lucha por encumbrar a nuevos amos y la otra, quizá más numerosa, eminentemente social, que lucha por el adelantamiento del Comunismo Anárquico y que los Moncalianos, Hublot y Cia que se hallan por ahí cerca harían mejor obra tomando las armas o introduciendo paquetes de «Regeneración», y manifiestos de 23 de Setiembre 1911 en las filas de los rebeldes en armas.

Por varios, A. Mendez.

(1) No dudo que los compañeros de LA PROTESTA han sido sorprendidos en su buena fe. (2) Ejemplo: el famoso manifiesto de la Confederación A. y sic de coeteris.

Nota de la Redacción—Acorda de este asunto, los que tengan un criterio formado pueden hablar de él. LA PROTESTA abrió del todo sus columnas a estos compañeros. Nuestra misión terminó con decir lo que nos atricó los de «Regeneración» si hubieran leído la carta de Moncaliano. Sólo nos resta añadir, para no ocultar nada y cada compañero lo juzgue como le parece que debe juzgarlo, en el último número de «Regeneración» aparece Moncaliano como queriendo copiar la relación de este periódico, lo que invalida todas sus denuncias sobre el déficit y la explotación, que es lo que más ha alarmado. En cuanto a lo de las relaciones de «Regeneración» con los revolucionarios y demás puntos que mencionamos como la orientación que teníamos (Hublot), a pesar de tener alguna apreciación personal que hacer, la servamos hasta que «Regeneración» misma se explique.

Después haremos un estudio, no para salir yorros, si los cometimos, procediendo por impresión, sino para ver de conocer mejor la verdad. Porque, en unos o en otros, hay mentira... o en ambos, partes diferentes de la verdad.

¡Trabajadores: Haced efectivo el boicot declarado al aserradero de Retta y Chirramonte y a la tropa de Retta y Cabanilla!

A los Ladrilleros

Esperaba la arremetida de los sindicalistas de nombre, pues era lógico pensar que se pondrían como tigres al presunir que iban a perder la presa. Contra mi tenían que ser reordos los insultos, pues desde que se reorganizó la sociedad les dije que más villa se daría solo que mal acompañados y que ésta debía ser autónoma. Pero con esos insultos no se hace otra cosa que afirmar más la idea, ya bastante difundida en el gremio, de que debemos salirnos del foco de calumniadores que es la inexistente Confederación.

Ahora, sin hacer caso del título de desagradados con que tacha el com. Tuset a los que no se han dejado embucar con él, ni de los personalismos en que incurre para defender a López, pues sobre éste habían mejor los hechos que los discursos y los artículos, voy a retar lo refutable de su artículo y a exponer, ya que obliga, algunos cargos. Ante todo bien se vió en la asamblea pasada que la acusación de los trabajos de Zapata que yo hacía, según él, era falsa. Cuando lo invité a que a su salida, ipso-facto, los compañeros mejicanos en armas se trocaban en ambiciosos (sic) políticos. ¿Qué tal Critico, compañeros, criterio.

En mi concepto no debe darse cabida en las columnas de nuestro periódico (ni tampoco enviarse al canasto) una denuncia de tanta gravedad como la que nos ocupa, sin pasar antes por una rigurosa curetencia. Hay que tener siempre en cuenta que allá como aquí y en todas partes salen al campo de la discordia los desconformes de la obra de los demás (2), los fracasados, los faltos de criterio analítico y asalarados, olvidando inconscientemente que la noción de la prensa anárquica, lejos de sustentar ambiciones personales y bajas pasiones, es propagar nuestras doctrinas, analizar teorías y criticar los actos de nuestros enemigos.

Y bien. De acuerdo con la voluntad de varios camaradas: escribo estas líneas, para protestar por la precipitación en detractor a los compañeros de Méjico sin causa debidamente justificada y hacer constar nuestra opinión sobre el movimiento revolucionario de esa región y es que: el actual movimiento revolucionario se puede dividir en dos fracciones—la una, que lucha por encumbrar a nuevos amos y la otra, quizá más numerosa, eminentemente social, que lucha por el adelantamiento del Comunismo Anárquico y que los Moncalianos, Hublot y Cia que se hallan por ahí cerca harían mejor obra tomando las armas o introduciendo paquetes de «Regeneración», y manifiestos de 23 de Setiembre 1911 en las filas de los rebeldes en armas.

Digame comp. Tuset: ¿Por qué es que todos prefieren pelear con la tierra de cava, aunque sea la marca un poco mayor, que en la tierra negra? ¿No ha visto este verano la gente anonotada en los hornos de acá, que solo salía afuera a última hora? Vd. mismo se fué porque no encontró trabajo en ésta.

(Concluye en la página 4)

A LOS LADRILLEROS

(Empieza en la pág. 1.)

Por otra parte, fue Vd. mismo quien, cuando la primera huelga propuso que la tierra negra fuera la marca 5 x 12 en vez de seis de alto.

Ahora le pregunto: ¿qué tenía que hacer yo entonces, con 70 \$ de gasto por día y 30 o 50 \$ de entradas, cuando mucho? Era imposible la lucha.

«Pero como a Vd. no se le ocurría ninguna iniciativa, ni tenía apuro, ya que cobraba 5 \$ diarios para hacer de peón de la famosa Confederación».

Es muy fácil decir lo que Vd. dice, cuando uno se ha ocupado de hacer fajas para un periódico que no sirve para otra cosa que para personalizar y combatir las ideas de los otros, en lugar de atender al libro de actas que dijo iba a arreglar si lo dejaban en secretaría.

Aquí está la cosa. ¿Qué ha hecho Vd. por los ladrilleros más que cobrar sueldo de ellos y después trabajar para otros?

En «El Obrero Ladrillero» N.º 3, revisando los balances de Julio de 1912, leo: «Cobrado por José Janiquelli, en concepto de cotizaciones 253 \$, por M. Rico 235, por A. Romano 151 y por V. Tuset nada. Y a continuación, pagado a los cobradores: José Janiquelli pesos 80.40, Rico 80.40, Romano 80.40, Tuset 80.40. Era Vd. cobrador y no cobraba más que el sueldo a la sociedad! Seguramente que la Confederación le llevaba todo el tiempo.

Cuando le nombraron revisador de cuentas, ¿por qué no manifestó al gremio que no podía entender el balance del tesoro López y no poner inconscientemente la firma engañando a sí mismo y engañando al gremio?

Pero parece que estas cosas le interesan menos a Tuset que escribir artículos de difamación.

Se que él y los tres o cuatro más llamados sindicalistas que existen en la Argentina no

tienen otro pensamiento que el de arrojarlos del puesto de pro-secretario; pero sé también que si quisiera pagarles con la misma moneda tengo en favor mío que el gremio no ignora que mientras Tuset cobraba sueldo, González atendía gratuitamente la secretaría de la sociedad y que después, cuando era secretario abandonaba el trabajo para acompañar a la comisión de huelga y entraba a los hornos, para hacerlos pasar, con bastante peligro.

El gremio sabe asimismo que González cuando iniciaba algo era el primero en llevarlo a la práctica; así se declaró contrario de las comisiones pagas y las formó con voluntarios en donde él se exponía el primero.

Tuset no dice que cuando la cuestión de la marca grande, los compañeros del barrio donde trabajo, quisieron pedir la renuncia del tesoro por una acusación infundada y trataron de darle la tesorería a mí y que me negué a ir a la asamblea por no ser el siguiente candidato a puestos rentados. No recuerda tampoco que después no he querido llenar ninguno de los dos puestos de cobrador.

Acepté la pro-secretaría porque la creía un buen puesto, no rentado, para trabajar por los intereses del gremio tal como yo los entendía.

En cambio, de él se sabe que cuando iba a renunciar López, se le presentó, para que le dejara la tesorería, como si López hubiese sido dueño de ella.

Felizmente éste se negó a acceder a sus pretensiones, remitiéndolo a las deliberaciones del gremio en la Asamblea del 14 de Abril de 1912, en la cual siendo yo candidato a tesoro, le dejé el puesto rentado a cambio de la pro-secretaría honoraria.

Los dos formábamos parte del Comité de huelga que también se nombró en esa asamblea, pero la segunda vez que tuvimos que salir no me acompañó a donde nos llamaban, alegando que tenía que escribir una carta al abogado...

M. R. González.

Movimiento Obrero

F. O. R. A.

Mañana lunes en Irala 1745, reunión de delegados para tratar el importante asunto de la Federación Obrera Local Bonaerense.

Las Huelgas

La huelga ferroviaria en ingeniero White F. C. Sud. (Por correspondencia)

La desolpática empresa del F. C. S. acaba de provocar un conflicto con sus obreros, despidiendo al secretario de la Federación Ferrocarrilera, compañero Sogasti. Después de varios días de trámite sin resultados, por cuanto las empresas están empeñadas en eliminar a los compañeros más activos en la organización; la tiránica medida fue contestada con la huelga, a la que han respondido como un solo hombre todos los obreros de talleres, guardas, cambistas, señaleros, revisadores de vehículos, obreros de la usina eléctrica y a la que se plegará mañana 18, todo el personal de tráfico de Bahía Blanca Sud, hasta lograr rescatar el compañero destituido.

Desde que se inició el movimiento solo ha habido cinco o seis traidores que no tardarán en caer en manos de los conscientes.

La policía siempre defensora del capital, desempeña su papel provocativo disolviendo los grupos que se forman en la Estación.

Muchos trenes de pasajeros ya han sufrido bastante retraso a causa de las señales a peligro. Un tren de carga quedó demorado tres horas por falta de cambista. También hubo un gran descarrilamiento en la Cabina Central.

El número de los huelguistas asciende a 700. Advertimos a todos los ferroviarios que no vengyan a traicionar este hermoso movimiento que será coronado por el triunfo obrero.

Junio 17.

Al gremio de Fideiros

La sociedad Unión Fideiros pone en conocimiento del gremio en general, haber recibido una comunicación de nuestros colegas del Rosario, en la que nos comunican haberse declarado en huelga, cansados de soportar imposiciones cada vez más injustas por parte de los explotadores del ramo.

Los fabricantes de esta localidad, no conformes con las exorbitantes tareas de trabajo que les imponían a nuestros compañeros, se coaligaron formando el trust de fabricantes de fideiros e imponiendo a las inhumanas condiciones de trabajo otras doblemente recargadas, queriendo, en su afán de lucro, ocupar mujeres en tareas propias para hombres, todo por economizar unos centavos miserables.

guno traicione este movimiento, sabiendo que los capitalistas y capataces cuando hay movimiento de huelga, prometen jornales que luego no pagan. En esta fábrica está un capataz llamado Roque Labriola (a) el Mono, que cuando era obrero se decía compañero consciente y que hoy por medio de alcahuetas, busca de sacar del medio a los obreros más conscientes; este y el director, conocido por sus medios canchalescos desde la fábrica de Pagola, son dos verdaderos tiranos y los obreros debemos hacernos comprender que nosotros no somos esclavos, que somos hombres y que nos hacemos respetar. Nuestra organización, baltaría de los trabajadores en la cual se estrellan las ambiciones de la clase patronal y de sus secuaces pide la solidaridad a los obreros de este gremio.

«Ninguno a trabajar a esta fábrica y triunfaremos.» ¡Viva la solidaridad obrera!

La comisión.

La Sociedad Conductores de Carros ha declarado el Boicot a la tropa de Retta y Nicolini y al aserradero de Retta y Chiaramonte. Es deber de los gremios afines prestar solidaridad.

Sociedad Obrero: Carpinteros y anexos

Una vez más se cita a este gremio que concurra a la importante como imprescindible asamblea general ordinaria que se celebrará el día sábado 5 de julio, en el local Humberto 19200, a las 8 p. m., a fin de dejar constatación de la imperiosa necesidad de la organización.

Compañeros: es necesario que pongamos un dique a la iniqua explotación capitalista que día a día nos acorrala en una forma bochornosa; es una vergüenza que esto suceda en un gremio tan grande y fuerte como demostró en otrora serlo el de carpinteros.

Si en realidad nos queda un átomo de dignidad, concurramos todos a esta asamblea, en la que se discutirá la siguiente orden del día:

1. Lectura del acta anterior.
2. Balances administrativos.
3. Nomenclatura de la nueva comisión que ha de actuar por seis meses.
4. Importante correspondencia.
5. Transcendentes y graves asuntos del gremio.

Os saludó,

La Comisión

Sociedad Unión Obreros Ladrilleros

La Comisión invita a todos los socios y no socios, a la asamblea que tendrá lugar hoy 22 Junio a las 2 de la tarde, en nuestro local Méjico 2070, donde se discutirán asuntos de mucho interés para el gremio y de mucha importancia, como podéis ver en el orden del día:

1. Lectura del acta anterior.
2. Lectura de la correspondencia.
3. Lectura del balance.
4. Iniciativa de la C. Administrativa.
5. Renuncia de un cobrador.
6. Asuntos varios.

La Comisión.

Los automatas en función

Verdaderamente no se puede tachar de otra cosa a los individuos como el autor del artículo aparecido en el número 60 del periódico «El Obrero en Madera» y que titula «Terremoto y Autonomía», con la firma de J. Rovetta y que no es otro que el obrero Enrique Cerliani que trabaja en el taller de Maple y Cia.

Le llamo automática porque ha escrito el artículo a raíz de las informaciones que ha dado un individuo acérrimo anti-autonomista, y que no vé más allá de los anteojos que trae puestos, y con el agravante que es un fanático de la capilla Confederación de la calle Méjico número 2070.

En el artículo de marras se descuelga el autor con un himno a la Confederación, aconsejando a Lucena que revise los libros de actas de dicha institución, que a decir verdad pocas cosas de interés contienen, y mal puede afirmar Rovetta ciertas cosas cuando hace tres años que no se preocupa de la Confederación, ni de la sociedad de ebauistas, de la cual es socio.

Dice que en el gremio de ebauistas todos los hombres son útiles, y yo estoy muy de acuerdo, pero son útiles cuando hacen algo por ella, pero no cuando se refugian a descansar con los laureles conquistados, o debajo de la glorieta de la casita propia como hace el ilustre Rovetta, y que caen bajo el

título de resaca de los gremios, y piedras del escándalo, pues dejan la actividad y la conciencia a un lado.

Le recomiendo a Lucena que compre jabón para limpiarse, pero yo creo que sería más acertado que tratara de limpiarse la conciencia, activara más en la organización y cuando se presente una ocasión para entrevistarse con la gerencia de la casa para algún conflicto, no rehuya la delegación, como sucedió la vez pasada, por miedo a perder el puesto en el taller. Es en estos casos donde se demuestra la convicción de los hombres.

Y para terminar le diré que no se meta a redentor, que podría salir sacrificado.

Fristras.

A los Dependientes y empleados de Comercio

Compañeros salud: Hoy que la tempestad pasó, que la reacción es menos recia y que la calma y la tranquilidad ha vuelto al corazón del obrero, cuyo cerebro está más equilibrado por los hechos que han acaecido, se empieza a despertar del letargo y se une con sus compañeros, nosotros, pobres esclavos del mostrador! permanecemos inactivos e indiferentes, y dormimos porque somos incapaces—quién sabe—de despertar.

Si dormimos hoy que nuestros compañeros del interior se agitan junto con los peluqueros, para conseguir el descanso dominical, nosotros, los que deberíamos de haber ido a la cabeza de este resurgimiento!

¿Esperamos que los políticos nos den lo que ellos no nos pueden dar? Yo no espero ni deseo, pero, si Vds. esperan en ellos, pueden dormir tranquilos, que no será yo el que los despierte.

Si somos conscientes y tenemos un poco de dignidad, hoy que el ambiente nos es favorable—porque según parece el Departamento del T. se agita para implantar el descanso dominical—debemos de levantarnos del abismo y organizar la sociedad hoy desorganizada por culpa de los elementos políticos que vieron en ella un modo lucrativo de sacar votos.

Un Dependiente.

Sociedad de Resistencia de Mecánicos y Anexos

La comisión de la Sociedad Mecánicos y Anexos, invita al gremio en general, socios y no socios, a que concurran a las Conferencias Mecánicas teóricas y prácticas que pronto se realizarán a cargo de un Ingeniero.

Estas conferencias se realizan en Méjico 2070. En otra nota ya daremos día y hora.

La conferencia de los ladrilleros

Habiendo aparecido una repugnante crónica en el último número de «La Acción Obrera», permitamos, compañeros de LA PROTESTA, hacer algunas observaciones.

El cronista empieza diciendo que habló el compañero M. Rico, sin decir que abrió el acto el compañero S. Ortega. Este nombre le cuesta mucho publicar en el periódico de los «sindicalistas», porque es hombre que no piensa como ellos y al que no han podido llevarlo adonde ellos querían.

Después habló Godoy, quien nos dijo las mismas cosas que en las conferencias anteriores, y que nadie es capaz de comprender. Mientras hablaba éste, llegó el compañero de la Federación, a quien muchos compañeros esperaban con ansiedad.

Después de anunciado por Ortega, éste habló largamente sobre organización y cultura obrera, demostrando además que la Federación está en pie, invitándonos a federarnos con los conductores de carros y albaniles, sin cuya ayuda no podremos conquistar mejoras.

Estor a ellos les pesará un poco, pues que para federarnos tenemos que salir de la C. para adherirnos a la F. que ellos llaman, y esto, los ladrilleros tenemos que hacerlo lo más pronto posible, si queremos emanciparnos.

Terminó el orador de la Federación dando un viva a ésta, que fué contestado por el auditorio.

Luego habló Marotta, concretándose a decir que la Confederación siempre estuvo al lado de los ladrilleros. Este punto lo aclararemos en oportunidad. Por ahora diremos que somos bastante nosotros para arreglar nuestros asuntos.

Terminó los discursos el compañero Ortega, que si se ejercita un poco en

el uso de la palabra, promete bastante. Ahora, compañero Rico, permítame que le indique no decir más en sus discursos, que nosotros, los ladrilleros, tenemos que tomar vino. En esto se equivoca, y mucho...

P. Botorini

Obreros Electricistas y anexos

El miércoles 25 del corriente, a las 7 y 30 p. m. celebrará asamblea general de socios y no socios, en el salón San Martín, R. Peña 544, para discutir el pliego de condiciones a presentar a los patronos.

Notas varias

Errata.

Nuestro asiduo colaborador Andrews, nos hace observar que en el artículo titulado «El Requin» publicado en nuestro número anterior, entre los varios errores de imprenta, nos ha señalado uno que cambia completamente el sentido al período.

Así que, ahí donde dice: «Nunca nos ha ocurrido pensar, por ejemplo que Galilei Galilei, adviniendo la movilidad de la Tierra, etc.» ha de decir: «Nunca se nos ha ocurrido pensar, por ejemplo, que Aristóteles y Galilei, adviniendo la movilidad de la Tierra, etc.» porque fué precisamente siguiendo las teorías aristotélicas, que Colón pudo concebir su grandioso proyecto.

El grande filósofo en su tratado del cielo había dicho:

«La tierra no solamente es redonda, sino que no es muy grande, y el mar que baña el litoral más allá de las columnas de Hércules (el estrecho de Gibraltar), baña también las costas vecinas de la India.»

Y con eso queda salvado el error.

Balance.

A continuación damos el Balance de una función realizada por «La Familia Universal» para pagar una deuda que se tenía por la edición de folletos, cuyo importe es de 100 pesos.

Ingreso en dicha función \$ 180
Gasto total..... \$ 150
Beneficio..... \$ 30

Hacemos un llamado a todas las agrupaciones que puedan cooperar con algo para cubrir el déficit que resta de 20 pesos.

Nota.—Esta agrupación no pudiendo continuar su obra por falta de medios y otras causas que no lo permiten, ha resuelto contribuir con la vieja agrupación, «Luz al Soldado», que de nuevo ha emprendido su obra antinilitarista que será para nosotros igual propaganda que la nuestra con el folleto; habiendo tomado este acuerdo con dicha agrupación, El Secretario.

Al gremio de Carpinteros.

Seguendo una tradicional costumbre esta sociedad celebra el XI aniversario de su fundación con una Gran función seguida de Conferencia y Baile que tendrá lugar el sábado 28 de Junio en el espacioso salón «Casa Suiza» Rodríguez Peña 254 a las 8 p. m. Es de esperar que todos y cada uno sabremos aportar nuestro grano de arena concurrendo a este importante acto que será a no dudar de gran trascendencia y realce moral y material para nuestro gremio.

El Secretario.

Liga de Educación Racionalista

Ha trasladado su local a la calle Alina 1565 (1er. piso). Horas de oficina: todas las noches de 8 a 10.

En el nuevo local se reciben inscripciones para los cursos de corto que dicta la profesora Mercedes Gaima de Maltagliati y para los de aritmética que dictará todos los miércoles, en el mismo local, H. Staffa.

A las sociedades y grupos que editan periódicos.

El «Centro Progresista de Landa» solicita de todas las sociedades y grupos que editen periódicos, un ejemplar para enriquecer su biblioteca y sala de lectura.

El propósito de este centro es extender los conocimientos científicos y sociológicos en el pueblo de Landa, instalando una amplia biblioteca y propagar la necesidad de fundar una Escuela Racionalista.

Proximamente publicará un periódico. Secretario: Ferré 501, Landa.

El ter. premio de la rifa

Recibí de LA PROTESTA el primer premio indicado en la rifa que se jugó el 30 de Mayo 1913 y que salió premiado con el número 9255.

Pe ro Otegal

Buenos Aires Junio de 1913.

Pedido Urgente

Se pide a los compañeros que posean «El Cristo Moderno» drama en cinco actos, se sirvan remitirlo a LA PROTESTA, prestándolo para la función del 30 de Julio; pues no ha sido posible conseguir más que un folleto y son necesarios uno o dos más.

El Comité.

Al Comité «La Protesta»

La agrupación «Adelante» invita al Comité LA PROTESTA para el jueves a la noche, en el local y hora de costumbre, a fin de tratar un asunto de suma importancia.

Agrupación Adelante

A los cuadros

La Sociedad de Albaniles solicita el concurso de algún cuadro dramático para organizar una velada a beneficio de la sociedad.